

MUTTONI HNOS. S. A.

Sincera adhesión a la

investidura Cardenalicia

recibida de la Santa Sede

por el querido

Prelado Arquidocesano

IMPRESORA REX S. A.

CELEBRA JUBILOSAMENTE
LA ELECCION DEL EXCELENTISIMO
SEÑOR ARZOBISPO DE MONTEVIDEO
MONS. DR. ANTONIO MARIA BARBIERI
A LA PURPURA CARDENALICIA

CON JUBILO SINCERO
EXPRESAMOS NUESTRA ALEGRIA

ANTE LA ELEVACION A LA
PURPURA CARDENALICIA DEL

Excmo. Sr. ARZOBISPO DE MONTEVIDEO

Excmo. Sr. ARZOBISPO DE MONTEVIDEO

SAPRIZA,
GRUNDEL
& CIA. S. A.

EL CIRCULO CATOLICO DE
OBREROS DE MONTEVIDEO

REITERA SU INCONDICIONAL ADHESION A LA

IGLESIA CATOLICA Y SE ASOCIA JUBILOSO A LA

EXALTACION CARDENALICIA DE NUESTRO

ARZOBISPO MONS. ANTONIO MARIA BARBIERI

EXPRESAN A SU

EMINENCIA REVERENDISIMA

CARDENAL ANTONIO MARIA BARBIERI

ARZOBISPO DE MONTEVIDEO

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

EXPRESION DE JUBILO Y ADHESION

ANTE LA ELECCION DEL

Excmo. Sr. ARZOBISPO DE MONTEVIDEO

PRIMER PRELADO URUGUAYO QUE INTEGRA

EL SACRO COLEGIO CARDENALICIO

LIBERTAD S. A.



PIKE
& Cia.
S. A.

SAPRIZA,
GRUNDEL
& CIA. S. A.

EXPRESAN A SU

EMINENCIA REVERENDISIMA

CARDENAL ANTONIO MARIA BARBIERI

ARZOBISPO DE MONTEVIDEO

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

MOSC
HNOS.
S. A.

Adhiriéndose
entusiastamente
a esta
hora
jubilosa
que
vive
el
Catolicismo
Nacional

EXPRESAN A SU

EMINENCIA REVERENDISIMA

CARDENAL ANTONIO MARIA BARBIERI

ARZOBISPO DE MONTEVIDEO

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

SU SINCERA Y JUBILOSA ADHESION

MONTEVIDEO, 17 DE NOVIEMBRE DE 1958

Mientras el mundo gira Se reinicia hoy la administración de vacunas contra la poliomielitis

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

ACA

EL INCANSABLE APOSTOL DEL EVANGELIO Y SU PALABRA A TRAVES DEL ETER

En ocasión de la consagración de Mons. Barbieri, el siempre recordado Pbro. Martín Héctor Tasende, escribió sobre la obra evangélica que a través de la Radio realizaba —y continúa realizando—, el hoy Eminentísimo Cardenal.

“No es tarea fácil redactar un artículo homenaje —escribió el P. Tasende— sobre la actividad singularísima de este humilde religioso que, tuvo la idea genial de popularizar entre nosotros, el nuevo método de apostolado de la predicación evangélica por medio de la Radio”.

Si una palabra humana —eco de la palabra divina— ha podido atravesar la inmensidad del espacio, llevando a muchas almas luz, consuelo, ánimo y resignación, lo debemos al celo de este ferviente hijo del Serafín de Asís, que la Iglesia acaba de elevar a las altas dignidades eclesiásticas.

Como actividad de todo personaje de primera línea, el apostolado por Radio del Rmo. Padre Antonio Ma. de Montevideo, ha podido ser objeto de apreciaciones divergentes. Los radio-escuchas de todas las ideas, no pueden formular un juicio idéntico sobre la palabra de un religioso, que, por su mismo estado, levanta resistencias ante muchas doctrinas y muchas actitudes. Pero hay en ella un punto que ha logrado la unanimidad de todos los oyentes, el aplauso de todos los radioescuchas de ideas más opuestas y el agradecimiento de todos los corazones: quiero decir, su cordial, su profunda, su inagotable bondad. Bondad que tal vez tenga en él, el gran mérito de no ser hija de la impresionabilidad natural, sino de la firme voluntad de ser bueno. Y digo “gran mérito”, porque en realidad sólo es meritorio lo que es fruto de la inteligencia y del esfuerzo, y no lo que afluja del temperamento.

Refiriéndose más adelante al programa de acción desarrollada expresaba el P. Tasende: “El M. R. P. Antonio Ma. de Montevideo, jamás hizo exposiciones teóricas. El punto céntrico de su programa, fué el ilustre desconocido de las masas populares: Jesucristo, el verdadero amigo y salvador del pueblo”.

“Díole a conocer narrando su vida con palabra persuasiva, cálida, emotiva; con voz saturada de bondad y de amor; iluminando las inteligencias, pero sobre todo llegando a las fibras más delicadas del corazón y sembrando inquietud en las voluntades.”

Sus sencillas conversaciones sobre Jesús, de singular belleza y eficaz alcance moral, ha ganado al Salvador un sinnúmero de simpatías, que nunca se hubieran desperdiciado con la controversia o con disertaciones científicas y documentadas.

“También ha formado parte de su programa el derramar un poco de consuelo sobre las heridas de los pobres enfermos, clavados sin queja ni rebelión en el lecho del dolor. Por ese medio tan cristiano como eficaz, el R. P. Antonio Ma. logró abrir las puertas de muchas instituciones que nos estaban cerradas; hospitales, asilos, sanatorios y hasta cárceles, pues en ellas también suele imperar el dolor”.

Y más adelante destaca una de las obras más profundas de nuestro Eminentísimo Cardenal: “Como buen hijo de San Francisco, no olvidó la grey infantil, y sus cuentos para niños, llenos de vida, inocencia y candor, quedarán como modelos de conversaciones radiales para pequeños. Últimamente —sigue escribiendo el P. Tasende— consagró una serie de instrucciones catequísticas de claridad admirable, ceñidas estrictamente a los postulados de la más sabia pedagogía moderna”.

Los resultados de esta constante y caritativa predicación, se revelaron tan numerosos como consoladores. Mons. Antonio Ma. hubo de ejercer todos los ministerios como misionero en medio de país pagano: reconciliar con Dios, —o con los hombres— administrar bautismos, primeras comuniones, rehabilitar matrimonios, asistir muchos moribundos. Entre los creyentes su palabra radiada no ha sido menos fecunda, despertando muchas vocaciones y moviendo muchas generosidades en favor de instituciones. También han llegado a sus manos muchas misivas de almas generosas y humildes que, ocultas tras el anonimato, ofrecían actos de caridad, sacrificios —a veces heroicos— o innumerables oraciones, por el éxito de su celoso y desinteresado apostolado.

VOCACION, VIOLIN Y ESTUDIOS

Ese día, de la Inmaculada Concepción de 1904, durante el almuerzo, confesó muy resueltamente: “He prometido, esta mañana, hacerme sacerdote”.

“Todos los presentes se asombraron; luego comenzaron a dar su parecer. El tío gritó: “Vos estáis loco...” La tía preguntó: “¿Qué extraña idea se te ha metido en la cabeza?”

—Mientras seas menor de edad no te lo permitiré; cuando seas mayor harás lo que te parezca, —sentenció el padre. La madre blandamente intervino: “¿Cómo vas a dejarnos a nosotros?”

—Bueno. No hablaré más de esto; pero, cuando sea mayor de edad, me haré sacerdote. Así se cerró la discusión familiar. Desde aquel momento un ideal —el más sagrado de todos los humanos ideales— amorosa y fuertemente creía en el secreto del corazón del joven.

Oculto entre sus tiradores iba siempre con un libro de latín, que repasaba y lee en sus momentos libres, en su casa, en los bancos de la plaza.

Pero como su vocación, también su afición al violín es contradictoria, y tiene así que hacer frente a dos oposiciones, pero sin desanimarse, de parte de sus familiares.

Interviene primero el sentido práctico del padre: “¿Estudias? ¿bueno si que te instruyas ampliamente, que aprendas de todo; pero seguir una carrera, tu sabes... No la voy con las carreras...”

Luego el vigilante amor de la madre, viendo peligros por todas partes, dice: “¿Dedicarte al violín? ¿Pero no ves, hijo mío, la vida desgraciada que llevan tantos artistas? Viven penando y haciendo penar a quienes los rodean...”

—Les obedeceré. Buscaré un empleo. Anímico y pleno de optimismo, el joven ingresó en una casa de seguros de la capital, donde progresó de inmediato, imponiéndose por sus condiciones personales.

El padre, satisfecho viéndole entregado de lleno a sus tareas, repetía gozosamente: “Ves cómo aquellos sueños de misticismos se le pasaron. El contacto con el mundo, con la gente, le hace bien; lo prueba...”

—No creas, José —respondía la madre— el muchacho es feliz y difícilmente abandona sus buenos propósitos...

—Hay que ir a fiestas, que se divierta, y verás como se le pasa todo. Alfredo va a fiestas. Gusta de las diversiones, sin desatender sus obligaciones de oficina; pero oculta dos cosas: su violín y sus libros de estudio.

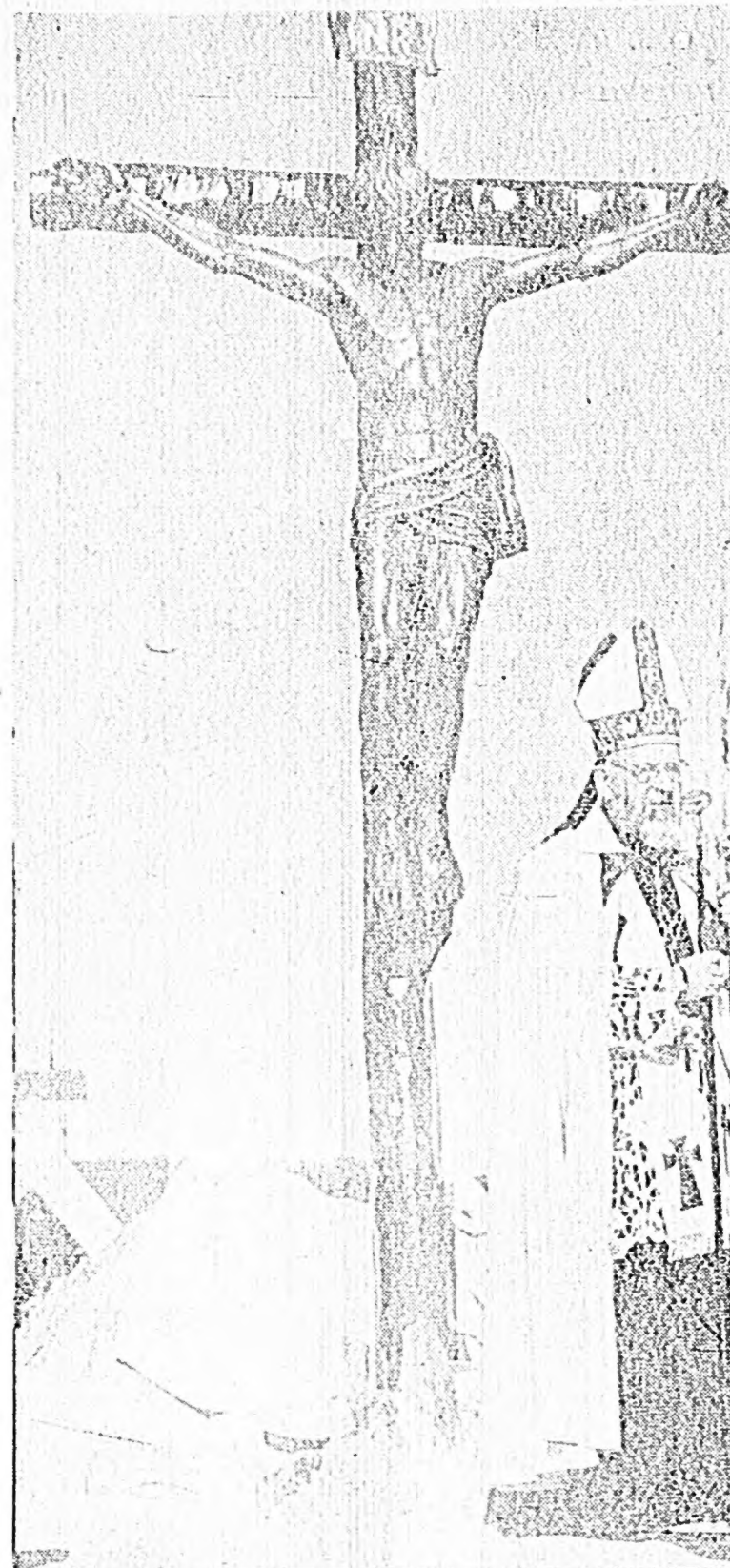
MONS. ANTONIO Ma. BARBIERI Y LOS POBRES

(Viene de la Pág. 1). Roma, compelió a entregar los bienes eclesiásticos, presidiendo una turba de mendicantes. “Estos son los verdaderos arcas de la Iglesia, por el don inestimable de su fe y porque ellos nos convierten nuestras limosnas en tesoros imperecederos”.

El día de su consagración episcopal, cuando todas las circunstancias del momento conducían naturalmente a pensar en la gran ceremonia a celebrarse en nuestra Basílica Metropolitana con toda la solemnidad y munificencia del caso, el Padre Antonio Ma. de Montevideo seguía pensando en sus pobres; y aquella mañana, en las primeras horas de aquel día del Señor, repartió bienes materiales con sus manos y dones evangélicos con su boca de habla fraternal, a los pobres que en feliz romería fueron hasta su Coto protector.

Y, Dios mediante, su mano inquieta de sembrador incansable volteará nuevas páginas en el libro de horas de su vida admirable; sabemos que el día del propósito de llegar a muchos huérfanos de Montevideo con el obsequio que personalmente pondrá en sus manecitas, — con amor de padre — y dejarles, a la vez, su bendición consoladora, por los padres que se fueron de esta tierra; y que, más tarde, visitará a muchos pobres que atienden con callado sacrificio fraternal las Conferencias Vicentinas, y con el regalo infatigable de su caridad operosa quedará en aquellas almas agradecidas la emoción inesperada y bienhechora de este abrazo — símbolo y realidad de amor — de San Francisco a San Vicente.

Y cuántas otras obras nos reserva su espíritu multiforme a su altísima vocación de nuevo “Pregonero del Gran Rey”, en inagotables afanes de actualizar prontamente, “Charitas Christi urget”



Junto a la Gran Cruz que se eleva en el Camino de las Instrucciones, el Excmo. Señor Arzobispo, en emotivo y pastoral gesto, dirige a la muchedumbre congregada junto al Símbolo de la Redención su palabra de enseñanza y de Pastor de almas.

SALUDOS DE LA UNION CIVICA

Montevideo, noviembre 17 de 1958.

Eminentísimo y Reverendísimo Señor Doctor Antonio María, Cardenal Barbieri, Arzobispo de Montevideo, Montevideo.

Eminentísimo Señor: El Consejo Directivo de la Unión Cívica del Uruguay, por nuestro intermedio, quiere hacer llegar a Su Eminencia, las felicitaciones más respetuosas y cordiales por la designación de que ha sido objeto al llamarse a ocupar un sitio en el Sacro Colegio Cardenalicio.

Todos los integrantes de este cuerpo han sentido una inmensa alegría con este acontecimiento que, por otra parte, nos ha llenado de emoción. Sabemos los miembros del Consejo Directivo de la Unión Cívica, de sus desvelos por la grandeza de la Iglesia, por la seguridad de la doctrina, por orientar firmemente la ortodoxia y por su fervor indomable. Todo esto ha sido valorado más allá de nuestras fronteras y este nombramiento lo proclamamos así.

La designación arroja honor sobre el clero nacional, virtuoso y austero, leal al país, a sus instituciones y a su destino, desde el alba de la independencia.

Como cristianos y como políticos que tratan de interpretar el mensaje evangélico en medio de la ciudad temporal, sentimos de nuestra obligación darle este testimonio de nuestro regocijo y de nuestra emoción.

Al interpretar los sentimientos de todos los miembros del Consejo Directivo, le transmitimos nuestras protestas personales de respeto y adhesión, mientras impetramos Vuestra Pastoral Bendición.

JOAQUIN SECCO GARCIA Presidente

NUMA MANGADO Secretario

DEBERES Y PRERROGATIVAS DE LOS CARDENALES

Las tres clases o categorías de Cardenales (Obispos, presbíteros y diaconos) no se fundan en el poder de orden como podría creerse. Dependen únicamente del título eclesiástico asignado a cada electo en el momento de su promoción. Su conjunto constituye el “Sacro Colegio”, cuerpo moral en su organización interna es bastante análoga a la de un capítulo canónico. Al frente del mismo se halla un decano, el cual normalmente es el Cardenal Obispo más antiguo y el titular de la sede suburbicaria de Ostia; por esta última dignidad tiene el honor de conferir la consagración episcopal a un Papa, que en el momento de su elección no fuese Obispo todavía.

Los principales derechos y deberes de los Cardenales se pueden resumir diciendo que su misión habitual es asistir al Papa con sus consejos y prestarle auxilio bajo cualquier forma en el gobierno de la Iglesia.

Los Cardenales prestan su habitual concurso al Soberano Pontífice principalmente en los Consistorios.



Conoció la noticia de la elevación del Excelentísimo Señor Arzobispo. Representantes de la Editorial Zorrilla de San Martín de nuestro Diario y Legisladores de la Unión Cívica, concurrieron a la Casa Arzobispal, a presentar su primer saludo al querido Prelado. Aparecen en su orden los Sres. Román Daberiés, Wilfredo Ponce de León, Víctorio Ballestrá, Venancio Flores y Numa Mangado.

La Iglesia. La legislación canónica establece que tendrán siempre acceso cerca de él. Por la misma razón la mayoría parte residen y están obligados a residir en Roma; los Cardenales Obispos están dispensados de la residencia en sus Iglesias. Hacen excepción a esta regla los Cardenales que son Obispos de Diócesis extranjeras con relación a Italia o situadas en este país, pero ajenas de Roma.

El Papa tiene derecho a pedir, incluso a exigir en todas las circunstancias la opinión de los Cardenales, pero no está nunca obligado por su respuesta. Para salvaguardar la autoridad suprema, esta prohibida a los miembros del Sacro Colegio reunirse o de celebrar deliberaciones o de celebrar una solemnidad religiosa sin haber sido invitados o autorizados por el Jefe de la Iglesia.

A la muerte del Papa le pertenece exclusivamente elegir al sucesor, con la salvedad de que aquellos que no hubiesen recibido el diaconado no pueden tomar parte en el Conclave. Durante el interregno, el Sacro Colegio, a diferencia de los Capítulos de las Catedrales, no está investido de la jurisdicción integral del difunto Pontífice, pues la primacía no ha sido prometida a un cuerpo moral, sino solamente a Pedro y a aquellos a quienes se concede su sede después de él. La asamblea de los Cardenales no puede por lo tanto, innovar nada en la forma del gobierno eclesiástico, ni dictar leyes universales, ni derogar las

SE PUEDEN EMBANDERAR TODOS LOS FRENTE

Frente a la noticia de la elevación al Cardenalato, de nuestro querido Arzobispo, el pueblo podrá exteriorizar su alegría embanderando los frentes de sus casas. Consultado ayer de mañana el Sr. Ministro del Interior, dio la autorización correspondiente. Que conste así.

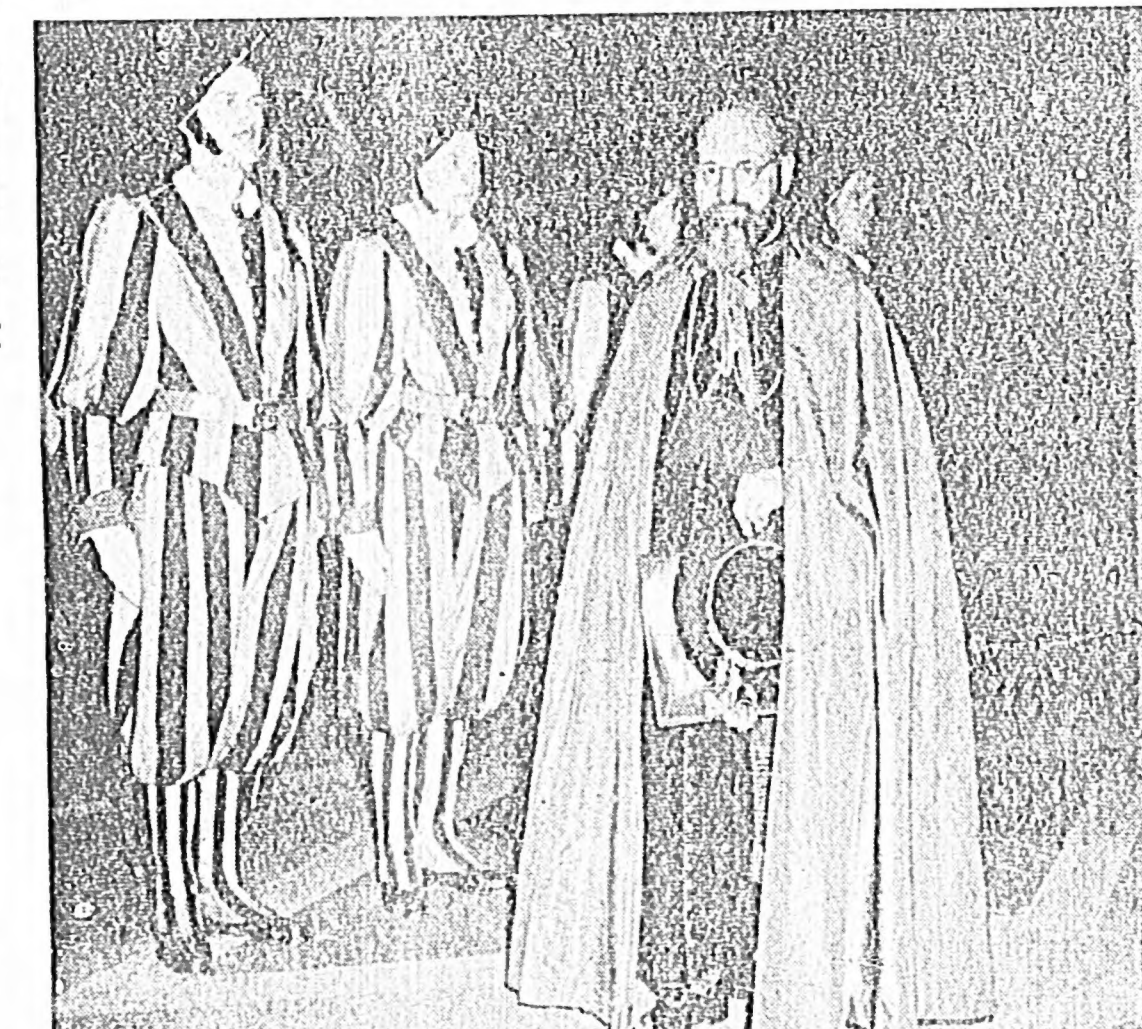
DATOS BIOGRAFICOS

(Viene de primera). de la enseñanza del Serafín Padre San Francisco. He aquí la nómina de sus libros de hagiografía: “Beato Conrado de Pharran”, “San María Verónica de Jesús”, “Flor de Celibato”, “Flor de Pasión”. Sobre historia de la Iglesia en nuestro país: “Los Capuchinos Genoveses en el Río de la Plata” e innumerables libros de espiritualidad y de la luz de la doctrina.

lato católico. Sobre la Acción Católica: “Tiende tu arco”. Sobre conferencias radiales: “La verdad en el éter” y “Escuchame”. Sobre Cristología: “Hable El”; “Luz en la sombra”; “Abriendo el surco”; “Siembra”; “En la Taza” y “Riego”. Finalmente debemos mencionar sus seis volúmenes donde se condensan: Pastores, conferencias, discursos académicos y artículos diversos. Sus títulos son: “Pastores y sus cursos”; “Otra Epatá”; “Otras páginas”; “Un manojito más”; “Más Verdades” y “Más Trabajos”.



En uno de sus gestos característicos, el Excmo. Señor Arzobispo aparece en la jerarquía de su presencia espiritual cuando en su misión de docencia expande la verdad a sus oyentes. (Foto Testoni).



LA VISITA A SU SANTIDAD PIO XII EN 1949 El Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Montevideo captado por el lente fotográfico minutos antes de su entrevista privada con el difunto Pontífice Pio XII, cuando la guardia privada de Su Santidad le rinde honores. Dentro de pocos días Mons. Barbieri que con profunda emoción, como el mismo nos lo ha expresado en hermosa página, mantuvo una conversación con el Papa, volverá a recorrer estos grandiosos claustros pero ya con la investidura de Cardenal. La Iglesia en nuestra patria vive hoy la alegría de este acontecimiento repitiendo con el salmista: “Naciones todas, dad palmadas de aplauso, gritad alegres a Dios con voces de júbilo. Porque excelso es el Señor y terrible, rey grande sobre toda la tierra”.

Amigo de los humildes

El joven Barbieri se prepara para su futuro ministerio, no solamente estudiando, sino también por medio de la acción generosa en favor de los más oprimidos y necesitados.

La tarde de los domingos y algunas noches de entre semana, las consagra a la visita de los enfermos y de los pobres de los conventos. Por otra parte Vicentino autén-

tico, poseía un sentido práctico esculpido para unir lo terreno a lo celestial, lo humano y lo divino conjugando en una misma verdad trascendente el interés celestial y supremo con los otros intereses más bajos, pero legítimos, por una vida más justa, más llevadera y más feliz.

El personal de la Curia Eclesiástica rodea al Excmo. Señor Arzobispo, al presentarle su saludo con motivo de su elevación a la dignidad cardenalicia.

